

Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche.

CUENTO

LA BRUJA

Giraba la conversación sobre los brujos y cada cual se burlaba de esos supuestos adivinos, de esos charlatanes que no debieron su existencia más que a la ignorancia y a la estupidez humana.

—Los jóvenes del día—dijo melancólicamente el abuelo—no creen en nada. Se burlan del pasado, que no conocen; desprecian todo cuanto nosotros hemos respetado y nos tratan de perturbados por la vejez.

—Sin embargo—interrumpió una mujer joven y elegante—convendrá usted en que los brujos eran unos impostores.

—No siempre—repuso el abuelo—. Los brujos tenían algo bueno, y no eran lo que supondré. Casi todos ellos eran más inteligentes que las personas entre las cuales vivían. La gente les respetaba y temía, y gracias a la influencia de que disfrutaban desempeñaban a veces el papel de misteriosos Providencia.

Cuando yo era joven, había en mi aldea una anciana a la que todo el mundo tenía por bruja. Era una mujer alta, delgada, nerviosa, de ojos vivos y chi peantes, de inteligencia que inspiraba a todos el más profundo respeto.

Vivía sola en una casa aislada, no teniendo más compañía que la de una gallina negra, que no la abandonaba jamás.

Su reputación de bruja y de mujer lista era extraordinaria. De diez leguas a la redonda acudían a consultarla y pedirla parecer sobre diversos asuntos.

Los radicales del país se burlaban de ella ocl amente; pero no se habrían atrevido a gastarle la menor broma en su presencia.

**

En cierta ocasión cometiéndose un importante robo en un castillo de las cercanías, perteneciente al conde de Herdeck. Había desaparecido gran cantidad de dinero, sin que se hubiese logrado descubrir al ladrón. Al cabo de algún tiempo se comió otro robo, en tales condiciones, que fué evidente que el malhechor conocía las costumbres de los castellanos y que debía residir en la misma casa.

Esta vez no se había dado por satisfecho con apoderarse del dinero que había encontrado, sino que también había sustraído alhajas de gran valor que la condesa tenía en alta estima en atención a los recuerdos que le evocaban.

Dióse parte al juzgado y a la gendarmería. Practicáronse toda clase de pesquisas y se interrogó a todos los criados del castillo, sin que se pudiera dar con el culpable. Entonces se aconsejó al conde que apelase al saber y a la experiencia de la bruja.

El conde, que pasaba en París una parte del año, se encargó de hombres con marcado desdén.

—¡Cómo!—exclamó.—¿Pero todavía hay brujas en el siglo XIX?

—Sí, señor—le contestó un habitante de la aldea.—Aquí tenemos una parra quien no hay secretos en el mundo.

—Que la llamen—dijo el conde,—que la llamen para confundirla. Además, eso nos distraerá a falta de cosa mejor.

Presentóse la anciana en el castillo.

—¡Con que es usted bruja!—le dijo el castellano.

—No sé si lo soy, señor conde; lo único que me consta es que la experiencia me ha instruido y que pongo mi saber al servicio de mis semejantes.

—Muy bien contestado para una bruja—dijo el conde.—Pues bien; se trata de poner a prueba la perspicacia de que hace usted gala.

Acto continuo le puso al corriente de lo que había ocurrido en el castillo.

La anciana escuchó con mucha atención, y se hizo referir todos los detalles de que tenía noticia el castellano acerca de los dos robos.

Cuando el conde hubo terminado, dijo la bruja:

—Puedo asegurar rotundamente que descubriré al culpable. Volveré mañana. Reuna usted en el gran salón a todo el personal del castillo, sin excepción de ninguna clase.

—Se hará lo que usted desee—contestó el conde, persuadido de que aquella mujer estaba loca.

Al día siguiente volvió la bruja con un cesto, del cual sacó su gallina negra, que colocó ante ella.

—¡Una gallina negra!—exclamó con sorna el conde.—¡El espectáculo es como el de la noche!

Todos los moradores del castillo estaban presentes: empleados, criados, institutrices, preceptores, doncellas, lacayos, cocineros y palfreneros.

La anciana les miró atentamente con sus diminutos y penetrantes ojos.

—Es preciso—dijo—que se cierren todas las salidas, lo mismo que las puertas los postigos de las ventanas.

Exigió la más profunda obscuridad. Inmediatamente fueron ejecutadas todas las órdenes de la bruja.

—Amigos míos—dijo la anciana.—Ya sabéis para qué os he reunido. Se han cometido dos robos en esta casa y hasta hoy no ha sido posible descubrir al autor de tales delitos. Por tanto la sospecha pesa sobre todos vosotros. Estoy segura de reconocer al delincuente. Unos tras otros desfilaréis por delante de mi gallina y pasareis la mano por encima. Cuando el ladrón le toque, cantará.

Comenzó el desfile y todos los asistentes acariciaron la espalda de la gallina.

Cuando todo hubo concluido, el animalito no había cantado.

—¡Ya lo véis!—dijo el conde en tono de broma.—¡El hechizo ha fracasado por completo!

—No hay que impacientarse—contestó la bruja.—Aun no ha terminado la prueba.

La anciana abrió una puerta y añadió en tono imperativo:

—¡Vais a pasar nuevamente por delante de mí y me enseñaréis vuestras manos!

Reprodujose el desfile, y a los pocos instantes la bruja asió del brazo a uno de los criados.

—¡Ése es el ladrón!—exclamó.—¡Éstoy segura de ello!

El acusado negó al principio, pero ante la seguridad de la bruja turbóse al fin, y acabó por confesar su delito.

El ladrón indicó el sitio donde había ocultado los valores robados, y a los pocos momentos se encontraron las alhajas y una gran parte del dinero.

El conde estaba asombrado.

—¿Cómo se las ha arreglado usted?—preguntó a la bruja cuando estuvo solo con ella.

—Voy a revelarle a usted mi secreto—repuso la anciana—á condición de que se abstenga de divulgarlo. Es preciso que esta gente siga creyendo en el oculto poder de mi gallina.

El conde prometió guardar el secreto.

—La cosa no puede ser más sencilla; he ennegrecido la espalda de mi gallina, creyendo con razón que el autor del robo no se atrevería a tocarla. Le han denunciado sus blancas manos.

—Ya véis—añadió el abuelo sonriendo—que los brujos tenían recomendables cualidades y que, en ocasiones, servían para algo útil y provechoso.

Eugenio Fourrier

NOTAS MUNICIPALES

Comisión de Alumbrado

A la una de la tarde de ayer se reunió la comisión de Alumbrado y Reemplazos, despachando algunos expedientes de mero trámite.

Comisión de Obras

A la misma hora se reunió también ayer la comisión de Obras y Empedrados, acordando proponer al Ayuntamiento que se acceda a la solicitud de varias particulares interesadas en las autorías para la realización de diferentes obras.

Y que se aprueben algunas cuentas de este negociado.

Servicio de inspección

Durante la presente semana estarán encargados respectivamente de los servicios: de inspección de Gobierno y Policía, el señor Bonnin; de Alumbrado y Reemplazos, el señor Serré; de Fomento y Beneficencia, el Sr. Sureda y Rodríguez; de Obras y Agua, el Sr. Sureda y Morera y de Enseñanza y Murallas el señor Bestard.

Comisión de Gobierno

Para mañana a la una de la tarde está convocada la comisión de Gobierno y Policía.

JUDICIALES

Visita de Cárcelas

Ayer una comisión de la Sala de vacaciones en esta Audiencia compuesta por los magistrados don Fermín Verdú y don Perfecto Mira, abogado fiscal don Pelagio Azpeliuceta y secretario don Juan Alcover se constituyó en la cárcel de esta ciudad, practicando la visita ordinaria.

Señalamiento

Para el martes próximo veinte del actual está señalada la celebración del

juicio oral de la causa procedente del Juzgado de la Catedral contra Juan Borrás y Suau sobre estaña.

Acusará el Abogado fiscal don Pelagio Azpeliuceta.

La defensa del procesado está encargada al Letrado señor Pizá.

**

Concluido el anterior juicio tendrá lugar el de la causa instruida en el Juzgado de Inca contra Martín Torrandell y Morell sobre malos tratos de palabra y obra.

Acusará el Sr. Azpeliuceta.

El procesado estará defendido por el Letrado Sr. Socías.

Nota comercial

Mercado de Palma

Los precios que rigieron ayer fueron los siguientes:

Almendrón a 100 pesetas quintal.

Harinas: Triple fuerza a 43; pan corriente a 37, y baja, de 32 a 34, todo pesetas los 100 kilogramos.

Habas blancas a 17'50 pesetas con tendencia al alza; negras a 17 id.

Cebada a 12'00 ptas. el Hl.

Trigo mejorquín de 14 pesetas cuartera.

Avena negra a 10 y blanca a 8'50 pesetas, el Hl.

Arroz según número de 32 a 38 y Bomba a 44 y a 50 pesetas los 80 kilogramos.

Algarrobas a 28 reales quintal.

Garbanzos a 23 pesetas los 100 kl.

Maiz cincuantini a 24 ptas. los 100 kgs.

Maiz de la Plata a 19 pesetas los 100 kgs.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

Alpiste a 33 ptas. los 100 kilos.

do disgusto ante el temor de que, escapando el pan, se produzca algún serio conflicto.

En caso de que persistiese la huelga, los soldados reemplazarán a los huelguistas.

Nada nuevo de Marruecos

Las últimas noticias recibidas de Marruecos acusan tranquilidad.

En Casablanca no ha ocurrido ningún hecho importante. La normalidad se ha restablecido gracias a las energéticas medidas tomadas por el jefe de la policía Sr. Santa Olalla, comandante general de la Plaza.

Ninguna nueva noticia se ha recibido de Mazagán y de Fez que ocurra in tranquilidad.

Primo de Rivera a Madrid

Durante el día de mañana es esperado en Madrid, procedente de San Sebastián, el Ministro de la Guerra general Primo de Rivera.

Una escuadra volante?—Lacier va lo niega.

Ha circulado la noticia de que se estaba organizando una escuadra volante franco española.

La misión de esta escuadra consistiría en recorrer las costas marroquíes para vigilarlas estrechamente, mientras tanto no esté organizado el cuerpo de policía francesa y española, según lo acordado en la Conferencia de Algeciras.

El Ministro Sr. Lacier va ha sido interrogado por los periodistas acerca de esta noticia, manifestando que no sabía nada de la organización de la mencionada escuadra volante.

Entrevista con el Rey

El Ministro de la Guerra ha celebrado en S. Sebastián una larga entrevista con el Rey D. Alfonso.

Como sobre ella el Sr. Primo de Rivera ha guardado absoluta reserva, nada puede afirmarse de lo que han tratado.

Supónese que el general ha dado cuenta al Rey de sus planes y reformas.

El Rey ha firmado la combinación militar, referente al mando de coronels de varios regimientos.

La huelga de Alcoy

Telegrafían de Alcoy que continúa la huelga de las fábricas de lana.

Hasta ahora la huelga se desarrolla de una manera pacífica, alejándose los temores que se tenían sobre la alteración del orden público.

Fallecimiento del Duque de Arévalo.

Comunican de Panticosa que en el balneario de aquel nombre ha fallecido esta mañana el Duque de Arévalo, que se encontraba realizando una temporada de baños.

El Duque de Arévalo actualmente era concejal del Ayuntamiento de Madrid, y su nombre había sonado mucho recientemente, por ciertas cuestiones surgidas con el Alcalde Sr. Sánchez de Toca.

El fallecimiento del Duque ha producido mucho sentimiento en los círculos aristocráticos de la Corte, en donde era muy considerado.

¿En qué quedamos?

De nuestro estimado colega «La Última Hora» copiamos lo siguiente con lo que estamos completamente conformes:

«Se nos asegura que el agua de algunas fuentes públicas de esta capital, entre ellas la situada en la calle de la Marina, se destina a usos que nada tienen que ver con el consumo personal, incluso a llenar las cubas con que se efectúa el riego de la vía pública.

Si este abuso se cometiera en otro sitio menos frecuentado y menos vigilado por los dependientes del municipio, podría admitirse la atenuante de que pasa desapercibido, pero en aquella calle no cabe alegar semejante excusa.

¿Cómo se compagina esta noticia con la grave preocupación en que, el parecer, se halla el Ayuntamiento para asegurar el abastecimiento del vecindario?

¿No es verdad que se presta a sabrosos comentarios este hecho relacionado con una reciente proposición encaminada a que el Ayuntamiento se apodera violentamente y a mano armada, si necesario fuere, del agua de la Fuente de la Villa perteneciente a los regantes

de la huerta, para apagar la sed del vecindario?

Dudando de la veracidad de la noticia, por más que la hemos recogido en buenas fuentes, hemos tratado de confirmarla en la Alcaldía; y el alcalde accidental señor Castaño nos ha manifestado que según las órdenes que tiene dadas y cree se cumplen, se riegan sólo con agua dulce de la Fuente de la Villa, la parada de carruajes de la calle de la Marina porque en aquel sitio es indispensable regar a presión a fin de que sean arrastrados los excrementos de las caballerías; y el paseo del Borne, aprovechándose para éste el agua que se recoge en la pile de la Fuente de las Tortugas, inútil ya para la bebida.

Agradecemos al Sr. Castaño estas explicaciones, pero si la necesidad de agua potable es tan apremiante como alguien supone, ni siquiera esto debe tolerarse, ya que hay medios bastante expeditos para conseguir el resultado que se pretende, sin distraer del consumo personal una sola gota de agua de la Fuente de la Villa.»

Gaceta del día

Conforme adelantamos en nuestra última edición, ayer llegaron a bordo del *Islaño* los seis toros de los sucesores de Perez de la Concha.

Inmediatamente fueron desancondicionados, observándose lo mal acondicionado como han sido conducidos. Por falta de capacidad en las cajas y por efectos del temporal que sufrieron los *conchas* llegan a los corrales de nuestra plaza completamente mutilados. La mayor parte se han astillado y sufrido rozaduras, con lo cual el ganado ha perdido mucha apariencia.

Esto no obstante con algunos días de reposo el ganado recobrará su estado normal. Los seis toros son de más de treinta arrobas de peso y bien plantados, figurando entre ellos algunos de bastante finos y bien armados.

Teniendo en cuenta el estado en que se hallaba ayer el ganado, es imposible formar concepto sobre lo que prometen resultar, si bien solamente el nombre de la ganadería de que proceden es una garantía de bravura.

El corral es bastante igualado. Los nombres y pelo de los toros son los siguientes:

Número 2 *Cordoncillo*, jabonero en berreado.

Número 71 *Primero*, jabonero claro.

Número 47 *Malagueño*, negro.

Número 62 *Tendero*, jabonero oscuro.

Número 51 *Espartero*, jabonero claro.

Número 20 *Lumbaguillo*, jabonero oscuro.

Hallándose accidentalmente en esta localidad D. Augusto Palamidessi Fobelli, iniciador contable de «Los Previos del Porvenir» convoca a todos los asociados a la Junta general que tendrá lugar a las cinco de la tarde de hoy en los salones de la sociedad «La Protectora» para tratar de asuntos de interés.

Se suplica la puntual asistencia de todos los socios residentes en esta capital.

Vemos, con sorpresa, que unos extranjeros llegados recientemente a esta Ciudad juntamente con dos osos amestrados; han establecido su tienda de campaña en la explanada del Muelle.

No creemos que la capital de la provincia sea la población, más apropiada para albergar a aquella gente ni que la explanada del Muelle sea el sitio más indicado para almacenar osos, con su *indumentaria* anexa.

¿Creerá lo que nosotros el Sr. Castaño?

Al atardecer de ayer se propinaron algunos cachetes en la acera frente al Club de Regatas, un joven elegantemente vestido de blanco y dos operarios descargadores de carbón.

Parece que estos operarios al cruzar junto al señorito, con sus vestidos cubiertos de polvo de carbón, rozaron el blanco que aquel lucía, dejándole hecho una lástima.

Con tal motivo se trabaron de palabras de las que pasaron a los hechos repitiéndose bofetadas hasta que intervinieron varios transeúntes que restablecieron la paz.

Acompañado de su distinguida familia, embarcó ayer tarde para Barcelona en el vapor correo «Miramar» el Delegado de Hacienda de esta provincia señor Semir.

Le deseamos un feliz viaje.

El programa de las piezas que en la fiesta de San Magín, ejecutará la «Banda Municipal», será el siguiente:

Día 18.—De siete a once de la noche: 1.º «Ruido de Campanas», paso doble.—Lléo.

2.º «El Pollo Tejado», tango y schotis.—Jimenez y Valverde.

3.º «Amoreuse», walse lento.—Berger.

4.º «Vendatge et Moisson», Overture.—Fack.

5.º «La Czarina», mazurka.—Janne.

6.º «Hondalina», polka de concierto.—Espinoso de los Monteros.

7.º «La Tasa de Thé», paso-doble.—Lléo.

8.º «Amoreuse», walse lento.—Berger.

9.º «Vendatge et Moisson», Overture.—Fack.

10.º «La Czarina», mazurka.—Janne.

11.º «Hondalina», polka de concierto.—Espinoso de los Monteros.

12.º «La Tasa de Thé», paso-doble.—Lléo.

13.º «Amoreuse», walse lento.—Berger.

14.º «Vendatge et Moisson», Overture.—Fack.

15.º «La Czarina», mazurka.—Janne.

16.º «Hondalina», polka de concierto.—Espinoso de los Monteros.

17.º «La Tasa de Thé», paso-doble.—Lléo.

18.º «Amoreuse», walse lento.—Berger.

19.º «Vendatge et Moisson», Overture.—Fack.

20.º «La Czarina», mazurka.—Janne.

21.º «Hondalina», polka de concierto.—Espinoso de los Monteros.

22.º «La Tasa de Thé», paso-doble.—Lléo.

23.º «Amoreuse», walse lento.—Berger.

24.º «Vendatge et Moisson», Overture.—Fack.

25.º «La Czarina», mazurka.—Janne.

26.º «Hondalina», polka de concierto.—Espinoso de los Monteros.

27.º «La Tasa de Thé», paso-doble.—Lléo.

28.º «Amoreuse», walse lento.—Berger.

29.º «Vendatge et Moisson», Overture.—Fack.

30.º «La Czarina», mazurka.—Janne.

31.º «Hondalina», polka de concierto.—Espinoso de los Monteros.

32.º «La Tasa de Thé», paso-doble.—Lléo.

